
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL MIERCOLES 12 DE OCTUBRE DE 1808.

Nuestra Señora del Pilar.

Siguen los detalles.

Las partidas de los enemigos en aquella tarde y noche se extendieron por el camino de Bilbao que va á Orduña hasta Llodi, y me hubiera sido facil sorprenderlos, y aun cortarlos; pero no lo intenté por verificar la reunion en el dia de hoy, como en efecto esta mañana á las ocho emprendí mi marcha, y aunque observado por los enemigos, cuyas partidas se han visto en las montañas, he llegado hasta aqui sin novedad particular. Durante mi expedicion he estado constantemente rodeado de las partidas de los enemigos; las lluvias y nieblas no me han dexado; los caminos han sido perversos; la tropa ha quedado descalza, y los batallones de Marina se hallan sin tener con que dar el prest, y dudo mucho encontrar recursos.

La noche del 26 ó el dia siguiente llegó una partida francesa á la venta del hambre donde cogieron trece individuos de esta division, los mas de ellos músicos y tambores, que por su mala conducta se fueron alli tal vez á emborracharse mientras que estuvimos en la altura de Orduña; estos individuos merecen castigo, y sé que ya han escapado de los franceses, y regularmente se volverán á presentar en el ejército.

La posicion que tenemos, tanto la quarta como esta, me parece ventajosa, si se trata de cortar los viveres á Bilbao; pero para mantenerla, y cortarselos sería necesario mayores fuerzas, y mas tropas ligeras acompañadas de 500 paisanos armados recorriesen todas las montañas que hay entre Bilbao, Balmaseda, Alcisniega, Orduña, y camino de Orduña á Bilbao; con esto se podrian rechazar sus

partidas que roban y saquean los pueblos, y obligarlos á que traxeran la manutencion de Guipuzcoa y Vitoria, países de donde poco pueden sacar por tenerlos ya muy agotados.

La fuerza de los enemigos al rededor de Bilbao es de 12 á 140 hombres segun las noticias que he podido adquirir. Remito á V. E. tres prisioneros ó pasados que me han presentado unos paisanos y son de los que estuvieron en Llodi; todos tres son Italianos, y de los últimos venidos á España.

El Marques quiere acantone uno ó dos batallones entre Balmaseda y este punto; en cuyo caso quedará esto muy débil, pues V. E. sabe las fuerzas que al presente tengo á mi orden, y este pueblo es capaz de dos batallones mas, que creo le convendria.

He recibido el oficio de V. E. de hoy, y le doy gracias por el buen concepto que hace de los xefes de esta division, y de mí, que en esta parte creo lo equivoca, pues mis conocimientos en esta materia son muy cortos. Dios guarde á V. E. muchos años. Alcázar de San Juan 29 de setiembre de 1808. — Excmo. Sr. — Francisco Riquelme. — Excmo. Sr. D. Joaquin Blake.

A la una de esta tarde quando iba á salir con mi batallon, tiradores y Lugo para Saya, se me aviso venia una fuerte columna por Gordejuela, quise exáminar mas la verdad, y á poco rato se recibió una carta de un Alcalde, de que 400 franceses de infanteria y 200 de caballeria venian sobre esta villa. Toqué inmediatamente generala, y los atacué con partidas dispersas á cargo de excelentes oficiales de mi batallon, estando ya los enemigos en el puente de Terreros; el regimiento de Toledo lo coloqué en el primer puente de esta villa, y el del Príncipe en la calzada de la entrada, dirigiéndome yo por la montaña de Bazuaga con varias partidas; el fuego fue sumamente vivo, consiguiendo despues de dos horas de constancia rechazar al enemigo; las partidas de mi batallon tuvieron un muerto y tres heridos; los enemigos seis entre muertos y heridos, aunque los paisanos dicen fueron rias, y lo acredita las muchas prendas de ropa que recogieron los voluntarios, y la sangre que se encontró en el camino; todo lo que aviso á V. E. para su debido conocimiento. Se les conoce que están ensangrentados con Barbastro, pues preguntaban si estabamos en este pueblo. Dios guarde á V. E. muchos años. Balmaseda 1 de octubre de 1808. — Excmo. Sr. — Ramon Orell. — Excmo. Sr. Marques del Portago. — P. D. Mañana á las 6 de ella saldré para Saya con la tropa que V. E. me previno.

SERENISIMO SEÑOR.

El brigadier D. Gabriel de Mendizabal, comandante de la vanguardia, en oficio de 11 del corriente me dirigió un parte dado por D. Francisco Martinez, teniente del batallon de Voluntarios de Navarra, y comandante de un destacamento del mismo cuerpo, situado en S. Millan, en que refiere un pequeño encuentro tenido con los enemigos el dia 30 del próximo pasado.

Con ánimo de hacer una descubierta, habia Martinez dividido su partida compuesta de un oficial y 40 hombres en dos trozos, quedándose con uno en el lugar de Barrio y mandando al subteniente D. Josef Aburruza que se adelantase hácia Espejo con el segundo. Este oficial tuvo noticia de que habia en aquellas inmediaciones una partida enemiga de 15 caballos y dió aviso á Martinez quien inmediatamente salió en busca de ellos. No tardó en ver salir de la ventá del monte algunos franceses á caballo sobre los cuales hizo fuego, y huyeron precipitadamente: estos eran los mismos de quienes se habia tenido noticia, y en su fuga encontraron sobre un llano la partida de Aburruza, compuesta entonces de 16 hombres, á su vista se detuvieron y formaron, y tal vez se lisongearon vengarse del susto con que venian huyendo porque no tenian nuestros soldados ningun abrigo á su inmediacion con que poder defenderse del choque momentáneo y decisivo de fuerzas tan superiores por las circunstancias.

Aburruza no vaciló un momento, y los soldados de este batallon, cuyo ánimo crece á proporcion del riesgo, tampoco vacilaron, y á la voz de su oficial embistieron al enemigo con tanta serenidad, que en los pocos instantes que la ligereza de los caballos permitió que estuviesen al alcance del fusil, perdieron siete hombres, quatro quedaron muertos, y tres que no se atrevieron á detenerse para volver á montar huyeron heridos afianzándose á las sillas de sus compañeros: dos caballos con varias carabinas, pistolas y capas quedaron en poder de nuestros soldados.

El mariscal de campo D. Rafael Martinengo, comandante de la segunda division, me remitió igualmente un parte dado por Don Manuel Benedicto, segundo capitan del batallon de Voluntarios de la Victoria, que con una partida habia salido tambien en busca de los enemigos por haber tenido avisos conformes á los de Martinez, y aunque no se incorporó con Aburruza hasta despues que este los habia batido, se adelantó hasta Espejo deseoso de hallar ocasion de

emplear el entusiasmo de su bizarra tropa, y en aquel pueblo hizo quemar un campamento de 400 barracas que habian abandonado los franceses, sin que pudiesen estorbarlo 36 soldados de caballería que intentaron atacarle, por que viéndole situado en una pequeña altura y dispuesto á resistirles, se retiraron con precipitación.

Quasi todos los dias descubren y baten nuestras avanzadas al enemigo, y aunque no siempre se les proporcionan circunstancias particulares como las de los partes citados para poder manifestar su espíritu, en todas ocasiones hacen ver los soldados el noble entusiasmo de que están inflamados. Dios guarde á V. A. muchos años. Quince de octubre de 1808. = Serenísimo Sr. = Joaquin Blake. = Serenísimo y Fidelísimo Reyno de Galicia.

Lérida 28 de setiembre.

El coronel D. Pedro O-Daly, teniente coronel del regimiento de Ultónia, y gobernador interino de la plaza de Rosas, ha pasado al Presidente de la ilustre junta de Gerona el oficio siguiente.

»El Lord Cocrane y el Capitan de otra fragata británica apresaron un convoy compuesto de seis embarcaciones, á saber: un bergantín, dos polacras y las otras tres se ignora lo que son, procedentes de Marsella, con rumbo á Cette, y apresadas en frente de la embocadura del Rodano; dos de ellas, que son un bergantín y una polacra fondearon en el dia de ayer en esta bahía, y otra que todavía está con una de las dos fragatas, se cree que entrará hoy ó mañana, otra baró en la costa y fue quemada por los ingleses, y las otras dos conducidas á Gibraltar: ninguna de ellas llevaba cargamento alguno. Los dos expresados Capitanes han alarmado y llamado la atencion del enemigo á la costa del Rosellon. Rosas 18 de setiembre.

DE ORDEN SUPERIOR DEL REYNO.

En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto